

TERESA CALDERÓN

IMÁGENES ROTAS



RED INTERNACIONAL DEL LIBRO



Foto: Gustavo Barrera Calderón

Teresa Calderón,

nació en La Serena el 30 de marzo de 1955.

Se tituló en la Universidad Católica en 1981.

Actualmente se desempeña como profesora de literatura en la universidades de Santiago, Andrés Bello e Instituto Arcos, y dirige un taller de poesía.

Ha publicado *Causas perdidas* (1983) y *Género femenino* (1989).

Su poesía aparece publicada en diversas antologías y ha sido traducida parcialmente al inglés, francés, alemán, sueco y portugués.

Obtuvo el Primer Premio en el concurso de poesía del diario *El Mercurio* (1988), y el Premio "Pablo Neruda" (1992).

Ha participado en encuentros de escritores en Chile, Suecia, Argentina, Estados Unidos y Colombia.

12880

Me agrada que —aunque sea un poco actual— Teresa Calderón se presente como una de las literarias más importantes de la república. A la editorial A la Carta le presentamos *SAS PERDIDAS*, 1984. Como resultado de la edición del 94 me concedo el privilegio de presentarle *IMÁGENES ROTAS*.

IMÁGENES ROTAS

RED INTERNACIONAL DEL LIBRO

Santiago de Chile, 1995

IMAGENES ROTAS

Portada: "La clef des champes", 1933

MAGRITTE

Oleo sobre lienzo, 80 x 60 cm

Lugano, Fondazione Thyssen-Bornemisza

Ilustraciones interiores:

ACO

Inscripción 68.008

Departamento de Derechos Intelectuales de Chile

ISBN 956-7159-41-6

Red Internacional del Libro.

Avenida Bustamante 32 Of. 52. Santiago, Chile.

Primera edición: abril de 1995

Toda parte de esta publicación, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de todas maneras y por cualquier medio, ya sea eléctrico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin que para ello sea necesaria la autorización previa de la autora. De todas maneras quien lo hiciera, tenga la gentileza de avisarme, por favor. Curiosidad femenina. Simplemente.

PRÓLOGO

Me agrada que —venciendo las tentaciones del exitismo actual— Teresa Calderón se inscriba entre aquellos que no hacen de la literatura una carrera de velocidad, sino una carrera de regularidad. Así, viene publicando un libro cada cinco años: **CAUSAS PERDIDAS**, 1984; **GÉNERO FEMENINO**, 1989, y en este otoño del 94 me concede el privilegio de ser el primer lector de sus **IMÁGENES ROTAS**.

Si de prólogos se trata, ya en el de su primer libro se destaca una "despiadada sinceridad en la visión femenina de la relación conyugal". Y en el segundo: "siente que el asunto es contarlo (casi) todo". Lo cual no sea recordado a favor de sus prologuistas, sino de la unidad de esta poesía, unidad no temática, que podría hacerla reiterativa, sino entrañable, que cava ahí mismo, y por lo tanto nunca ahí mismo, sino cada vez más hondo: *Convincente la escoba/ barriendo la piel/ los huesos tatuados por el pavimento*. Así, extremando ese "contarlo (casi) todo", hoy escribe: *la vida privada/ es asunto público*. Y es curioso que este gesto teatral desafiante, no sea tal, sino apenas la constatación de una realidad tan palpable, que es lo que justifica poemas como *Coplas a la muerte de mi padre*, de Jorge Manrique, o los *Sonetos de la muerte* de nuestra Gabriela Mistral.

No es un ejemplo casual. Todo el breve, intenso libro es una tragedia, en el sentido más clásico, con esa "arrogancia irracional del héroe, que persevera en su acción, a pesar de las advertencias, y que lo hará enfrentarse con su destino..., a sabiendas que ese combate sólo puede conducir a la destrucción".••

La universalidad de esta situación dialoga, en nuestra tradición, con los ya citados *Sonetos de la muerte*, diálogo más bien polémico: *Ahora conozco/ el sitio exacto/ el tamaño y longitud/ el color perdido de tus huesos/ al fondo de un zapato*. Donde "tu puñado de huesos" no es metafórico: cabe, realmente en un puño o en un zapato.

O bien el sentimiento de culpa mistraliano: "No le puedo gritar, no le puedo seguir", frente a idéntico sentimiento teresiano:

¿Qué mensaje oculto/ traía escrito la botella calibre 38/ que no pude descifrar a tiempo? Pero aquí la recriminación es más cruel, porque se recibió la señal —la botella es mensaje típico en busca de encuentro, ya sea la que se lanza al mar o sobre el mesón de la taberna— y no se entendió.

Como habrá visto el lector, no se trata de la simple, y ya tan socorrida, intertextualidad formal, sino de otra, yo diría subliminal, que opera más en el plano de la conciencia que del lenguaje, y por lo tanto revela una mayor elaboración artística: *Del nicho al lecho/ no hay mucho trecho*. Sarcasmos como éste suelen funcionar como mecanismos verbales tendientes a bajar la presión emotiva, pero en un plano más profundo, concuerdan con el carácter frustrado del antihéroe, uno de *los jóvenes poetas aspirantes al suicidio*.

Lo triste es que el suicidio frustrado es no menos frustrante: *¿Qué hacer con este cuerpo ahora/ derrotado como está/ por la vida/ y por la muerte?*

Por esta vía la situación que —"no culmina en catástrofe"— ingresa, no cae, en la tragicomedia, donde conviven "lenguaje elevado, procedente de la tragedia, y lenguaje cotidiano, incluso reversivo, típico de la comedia".•••

Apelo a la autoridad de estas citas porque lamentaría que el desenfado, la envidiable gracia de estos versos, su levedad formal, su irónica mirada a *este operático final de siglo*, opacara —en una lectura superficial— el rigor de un lenguaje lírico drásticamente castigado en busca de intensidad, los hallazgos expresivos que parecieran querer camuflarse antes que lucirse. *La vida es cruel y es mucha*, con su resonancia tanguera, es la nota más trivializante que encuentro y sin embargo, leámosla en serio: crueldad y exceso que la hacen insoportable, ¿qué palabras más exactas *podrían revelar el menoscabo/ el deterioro feroz/ las ganas de escaparse para siempre/ de esta vida?*

En el paralelismo mistraliano-teresiano que vengo haciendo me queda un temor: Fernando Alegría se pregunta si será posible rescatar los *Sonetos de la muerte* "de la crónica roja de la poesía", y sería penoso que alguien inscribiera allí este hermoso

texto de vida, pasión y resurrección.

Breve, intenso, tierno, sarcástico, impecable, implacable poema dramático, **IMÁGENES ROTAS** recompone lúcidamente conciencia intelectual y vivencia humana: *Una tristeza como ésta/ —los griegos ya lo sabían—/ la registra el ADN/ de generación en generación/ por los siglos de los siglos.*

La registra también la historia de la poesía chilena, con su corte de mártires de la propia juventud, de generación en generación, desde Isabel Peralta o Romeo Murga, hasta Rodrigo Lira o Armando Rubio.

El tema, pues, pertenece a la mitología nacional, lo que, aparte de confirmar que *la vida privada es asunto público*, configura el escenario en que una adecuada lectura deberá recomponer estas **IMÁGENES ROTAS**.

Floridor Pérez

Santiago, otoño de 1994

NOTAS:

• Floridor Pérez: "Prólogo sin apelación" y Alfonso Calderón: "Bueno, hija, en eso estamos"; prólogos a *Causas Perdidas* y a *Género Femenino*, respectivamente.

•• A. Marchese, J. Forradellas: *Diccionario de Retórica, crítica y terminología literaria*. (Ariel, 1989)

••• Ibid.

¿Cuáles son las raíces que arraigan, qué ramas crecen en estos escombros pétreos? Hijo del Hombre, tú no puedes decirlo, ni adivinarlo, pues sólo conoces un montón de imágenes rotas (...).

LA TIERRA BALDIA

Thomas S. Eliot

*Esta no es una dedicatoria.
Simplemente un ajuste de cuentas.*

Las raíces que arraigan

*A Tomás Harris, Monsieur Recamier.
Y a mi hijo Gustavo.*

Las raíces que arraigan



PRIMERA PARTE

¡Ah, pobre Yorik!

Yo lo conocí, Horacio...

Hamlet

La vida:
el gran laboratorio de la muerte
plagado de tristes ratas.

La lozania de la fruta
participando del misterio
y de la muerte.

Convivente la escoba
barriendo la piel
los huesos tatuados por el pavimento
y tendones estallando
y cartilagos sangrientos
y brizas de pasto y runas secas
recostadas en la caída

El mar grande de los desordenados
mi pobre basura más grande
entrando en la ambulancia

Habría que retroceder la historia
hasta descubrir la evolución
con las manos en la masa.

Abrían sus fauces
los camiones de la tarde.
Todo se lo tragaban.
La lozanía de la fruta
participando del misterio
y de la muerte.

Convincente la escoba
barriendo la piel
los huesos tatuados por el pavimento
y tendones estallando
y cartílagos sangrientos
y briznas de pasto y ramas secas
recolectadas en la caída.

El más grande de los desperdicios
mi pobre basura biodegradable
entrando en la ambulancia.

Podríamos considerar
a la hora de los descargos
el temblor matutino
la náusea
el desconsuelo
abriendo sus brazos cada día
la prepotencia urgente del deseo.

Esa sed que no cesa en su sed
porque está en la tierra
y en todo lugar
descontando el cielo
Si acaso.

Y al otoño no lo mencionan
las escrituras sagradas
como estación de la muerte.

Los suicidas las prefieren primaverales.

El tiempo lo determina el hombre
pensó asomando la razón
por detrás de las inmensas columnas
y del miedo.

El futuro se perdía
en un montón de escombros
y abril, única verdad posible,
volvía a ser el mes más cruel.

Está oscura la tarde
y caen sus sombras sobre los sueños
Todo se nubla en dirección al cielo.

Desde los ojos poblados de presagios
sólo existe la ventana abierta
engañosa como un cuadro de Magritte.



Esta no es una pipa
Este no es un hombre
Esta no es una ventana abierta
por donde cae el hombre de la pipa
Esta no es forma de morir
Esta no debiera ser la vida.

Ahora conozco
el sitio exacto
el tamaño y longitud
el color perdido de tus huesos
al fondo de un zapato.

Ahora la memoria
registra la fragancia
el fragor del exterminio
en estos días de tumba
una impecable sinopsis
de la muerte.

¿Cielo?
¿Infierno?
¿A qué estado de nada
a qué mazmorras
irán a dar los espantados
los muertos de miedo
los que tienen perdida la fe
los atorados con el trago amargo
de sus propios pasos perdidos
los aterrados de la vida por delante
los jóvenes poetas aspirantes
al suicidio?

¿Qué mensaje oculto
traía escrito la botella calibre 38
que no pude descifrar a tiempo?

Yo soy el Camino
la Verdad
y la Vida.

Miren que venirme con el cuento
de que es la sangre de Dios.

Salió cara la gracia
de convertir el agua
en vino.

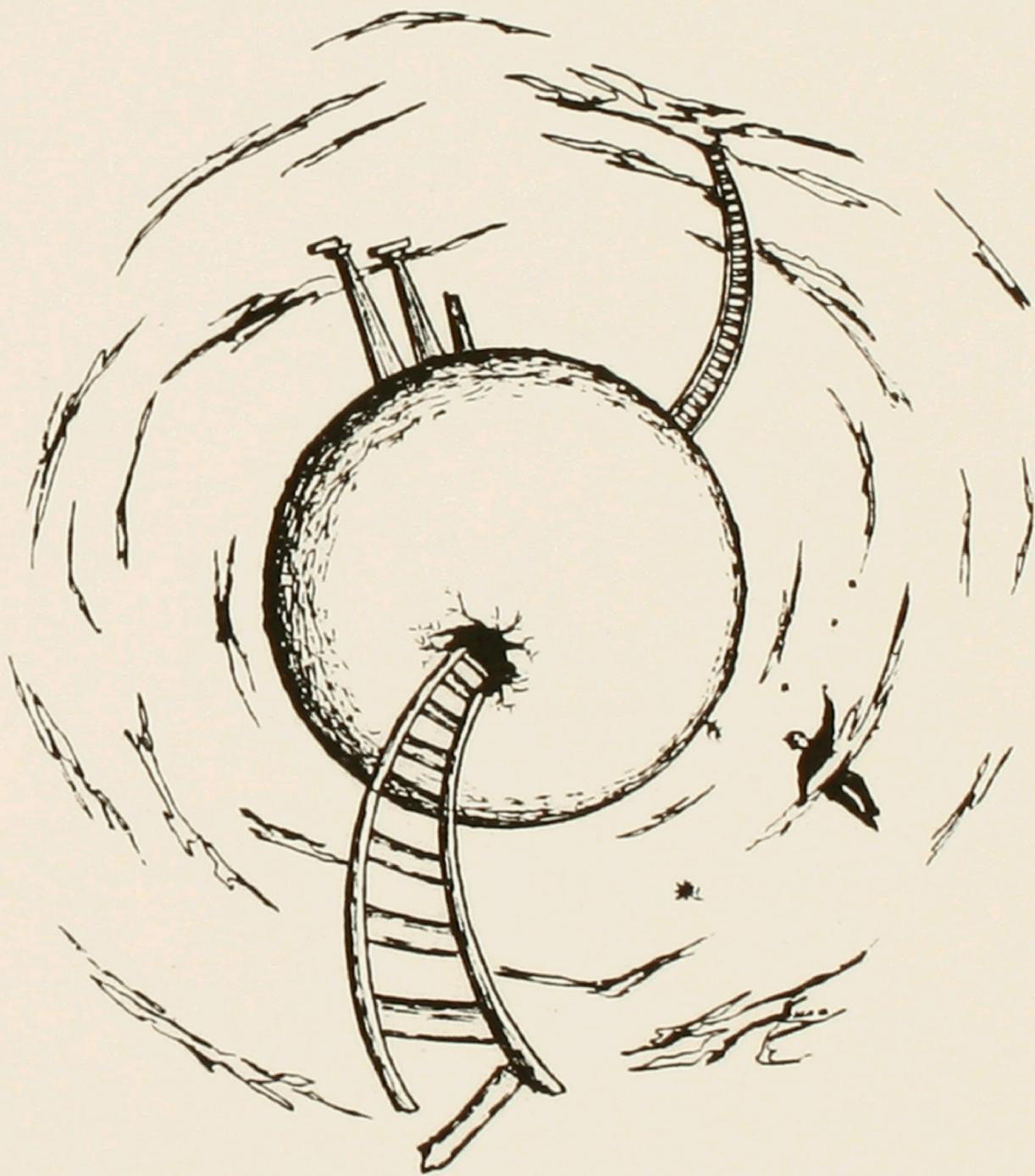
Alcohólico anónimo
o borracho conocido:
ésa es la cuestión.

El alcohol como el adjetivo:
si no da vida
mata.



SEGUNDA PARTE

En estos escombros pétreos



SEGUNDA PARTE

Esa calavera ...

¡Cómo la tira contra el suelo

ese bribón...!

Hamlet

Perdónalo, Señor,
porque sabe perfectamente
lo que hace.

Un demonio magnífico
se oculta en la botella
-Abrela, dijo y se rió.

Para subir al cielo
se necesita bajar al suelo
porque el curso de la vida es oscuro
y las cartas las echaron hace tiempo.

En lugar de llorar
junto al cuerpo derramado
recuerdo a Humphrey Bogart
en la ninguna película
de su lecho de muerte
enronquecido por el cáncer laríngeo
el gangster más querido de Hollywood
el matón adorable
confesándose con Frank Sinatra:
lo único que va bien
es mi cuenta bancaria
Para qué más.

Todo lo que toco se convierte en vino.

Irás
Volverás
Nunca en la Guerra
perecerás.

La mejor manera de orientarse
será ir al Oriente

Irás
Volverás nunca
En la Guerra
perecerás.

Apenas un hombre
preso en el vértigo del vacío

c

a

y

e

n

d

o

a una aceleración de nueve coma ocho
metros por segundo.

¿Qué hacer con este cuerpo ahora
derrotado como está
por la vida
y por la muerte?

Tu aversión a la vida
tiene tantas razones
que ninguna razón conoce.

Me has roto un hueso
le dice el hombre después del apaleo.
Doscientos quince huesos
tiene el cuerpo humano
y éste es sólo uno
le contesta la chica brava
en Terminator II.

La vida privada
es un asunto público.

Ahí va
el borrachín del barrio
dicen los del tejado etílico
los libres de culpa
lanzando la primera
o la última.

Por aquí pasó
el vagabundo que comía poco
comenta el otro loco que comía poco.

Yo lo vi caer
Era un pobre hombre
demasiado agotado de andar
por los jardines.

Era indecoroso
remontar el curso de las explicaciones.
Más inadecuado aún
estudiar la rima y la arritmia
con que ese corazón desmoronado
perseguía el ritmo de la vida.
Absolutamente retrógrado
establecer parámetros
firmar acuerdos
y nadar contra la corriente
de tu tristeza indeclinable.

Al fondo de la amargura
engrillada y feroz en sus ojos de agua
la soprano acomoda al gorjeo
su garganta funeraria.

La furia se adiestra
en el papel que le acomoda.
La ira ensaya su ira
para este operático final de siglo.

Quién puede comprender
este espectáculo
si no es como la ofrenda de un cuerpo
regresando a la tierra
de donde nunca debió salir.

El suicidio
como dijo el actor
es una muerte
en defensa propia.

Después de todo
con las heridas abiertas
regresa a la fanfarria
como los muertos vivos
en una mala película
de serie B.

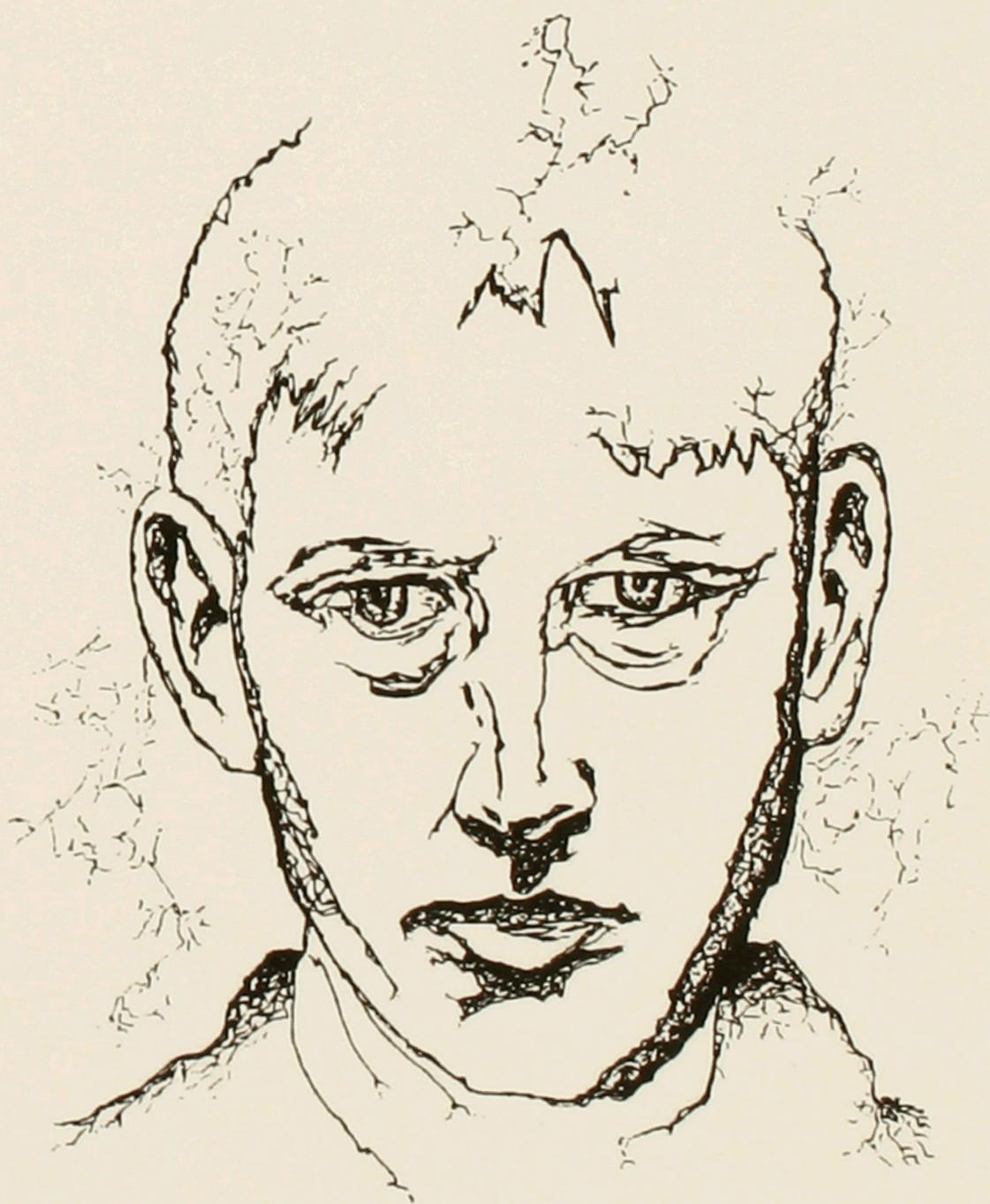
rotas

Teníamos
un
futuro
por
delante

Yo sólo veo huesos
y
carne
que
se
pudre.

TERCERA PARTE

Un montón de imágenes rotas



TERCERA PARTE

*Si no fuera por el temor
de un algo después de la muerte...*

Hamlet

Una tristeza como ésta
-los griegos ya lo sabían-
la registra el ADN
de generación en generación
por los siglos de los siglos.

**Esta pena negra
no es cuestión de boticarios.**

Ni perfiles bioquímicos
ni frentes
ni muestras para el cultivo
ni retrato hablado
ni delicadas transaminasas
ni rayos x
y griega o zeta
ni clarences de creatinina
podrían revelar el menoscabo
el deterioro feroz
las ganas de escaparse para siempre
de esta vida.

Del nicho al lecho
no hay mucho trecho.

Los antidepresivos
se extravían camino a la conciencia
y los ansiolíticos se pasean
como Pedro
por donde ya se sabe.

Batallones de medicinas
discurren a tu Salud:
Palabra bendita
y maldita.

La arbitrariedad del signo lingüístico
La arbitrariedad de la muerte
A qué sistema de signos
debo acudir para el consuelo.

La vida es cruel y es mucha.

No espere milagros
dice el sacerdote.
No tiene vuelta
el naipe no va a componerse
asegura el tahúr.
El siquiatra intenta
explicaciones incomprensibles
y yo insisto:
en algo se las trae
la palabra esperanza.

Confieso que he bebido.

Acúsame, Padre,
de haberlo hecho
como un condenado
a vida.

Cada uno vive y bebe
como puede.

Ve en paz,
Hijo de tus Obras.

Oh, Padre Antabús
no lo desampares
ni de noche
ni de día
ni en la Mala Hora.
Salud.

*Era Tebas el lugar de la tragedia
y no estábamos en Tebas.*

Thomas G. Harris

AGRADECIMIENTOS:

A todos mis amigos y amigas, y a todos quienes estuvieron cerca de la historia de este libro, antes de que fuera un libro, porque me acompañaron, tanto como les fue posible, en las horas difíciles.

Especialmente, agradezco a mis amigas escritoras, su maravillosa solidaridad.

A ustedes:

Sun Axelsson

Pía Barros

Alejandra Basualto

Carmen Gloria Berríos

Isabel Larrain

Alicia Salinas

María Teresa Scott.

A mis padres: Alfonso y Lila,
porque siempre están cuando tienen que estar.

A mis hermanas: Lila y Cecilia,
ellas saben por qué.

Al **Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes, (Fondart, 1994)** que aprobó el proyecto de escritura de este libro.

Este libro se terminó de imprimir
en Santiago de Chile
en abril de 1995.

Edita y distribuye:
Red Internacional del Libro Ltda.

Otros libros de poesía
publicados por este sello:

Visión del Oráculo
(Andrés Morales)

Giraciones
(Celeste Caballero)

Aldebarán
(autores varios)

Entre actos
(Marisol Wexman)

Códices
(autores varios)

El Duelo
(José María Memet)

Vicio de Belleza
(Andrés Morales)

Un Angulo del Mundo
(antología iberoamericana)

*Poemas de Amor y
Autoexilio*
(Juan Góngora)

Los 7 naufragos
(Tomás Harris)

Breve, intenso, tierno, sarcástico, impecable, implacable poema dramático, *Imágenes Rotas* recompone lúcidamente conciencia intelectual y vivencia humana: *Una tristeza como ésta / -los griegos ya lo sabían- / la registra el ADN / de generación en generación / por los siglos de los siglos.*

La registra también la historia de la poesía chilena, con su corte de mártires de la propia juventud, de generación en generación, desde Isabel Peralta o Romeo Murga, hasta Rodrigo Lira o Armando Rubio.

El tema, pues, pertenece a la mitología nacional, lo que, aparte de confirmar que *la vida privada es asunto público*, configura el escenario en que una adecuada lectura deberá recomponer estas *Imágenes Rotas*.

FLORIDOR PÉREZ



RED INTERNACIONAL DEL LIBRO